

La evaluación del aprendizaje, un proceso formativo integral. Caso práctico: aplicación de la “Bitácora de aprendizaje”

Autor: Silvia Amalín Kuri Casco

(UPAEP)
México

Silvia Amalín Kuri Casco

Personal administrativo, actualmente asesora curricular y pedagógica y docente de la UPAEP, estudió la licenciatura en pedagogía, la maestría en Desarrollo Humano y Educativo y el doctorado en Educación. Tiene 36 años de experiencia docente en todos los niveles educativos, desde preescolar, hasta posgrados. Ha participado en proyectos de formación para docentes y capacitación en el ámbito curricular y pedagógico, así como en la elaboración y asesoría de más de 50 proyectos curriculares en educación superior.

Correspondencia: silvia.kuri@upaep.mx

La evaluación del aprendizaje, un proceso formativo integral. Caso práctico: aplicación de la “Bitácora de aprendizaje”

Resumen:

El tema de la evaluación del aprendizaje ha sido tratado en numerosas ocasiones y por diferentes autores debido a su relevancia en el proceso educativo es por ello que es esencial tratarlo con más profundidad y compromiso en los diferentes niveles educativos.

En el ámbito de la educación superior el tema se complejiza por su relación con las prácticas profesionales y los entornos laborales, así como con un arraigado esquema tradicionalista que hasta la fecha es empleado por muchos profesores.

Por otra parte, en el nivel de concreción curricular más cercano al aula el proceso didáctico se ve nutrido por diferentes estrategias de evaluación, mismas que se pueden diversificar para hacer un proceso integral y formativo (Casanova, 1998) sin olvidar los enfoques pedagógicos, en este caso, el enfoque socioformativo de la evaluación aportado por Tobón (2006) y García Fraile (2017)

Específicamente en mi experiencia en posgrados, he investigado este tema con una metodología cualitativa basada en la implementación de la “bitácora de aprendizajes” propuesta por el Dr. Rafael De Regil (2019) que se aplica como una estrategia de evaluación alternativa, cabe mencionar que no es el único recurso para evaluar, pero sí es uno muy importante y significativo.

En esta investigación se presentan la aplicación y los resultados en cuatro grupos de nivel maestría de los períodos otoño 2021, primavera y otoño 2022 y primavera 2023, los cuales han sido muy positivos logrando evidenciar aprendizajes concretos y específicos de los maestrantes que además muestran una aplicación concreta en sus áreas de trabajo.

El tema y el uso de la estrategia tienen un gran potencial, esta investigación es apenas una muestra de lo efectiva que puede ser una visión integral y formativa de la evaluación, pero que seguramente tiene muchas más aristas que pueden ser desarrolladas posteriormente.

Finalmente dejo este trabajo como una invitación a ser más creativos y disruptivos con nuestros procesos de evaluación en la educación superior para obtener mejores y más evidentes resultados de aprendizaje con nuestros estudiantes.

Palabras Claves: Evaluación del aprendizaje, Evaluación formativa, estrategias de evaluación.

1. Presentación:

La evaluación del aprendizaje ha sido un tema de gran importancia en el ámbito educativo, siempre con un nivel de complejidad elevado debido a las implicaciones que tiene, de ahí la necesidad de compartirlo en espacios como este.

Es importante resaltar la fundamentación teórica de la propuesta como un elemento de evaluación integral y formativa estudiado por Casanova (2008) y desde el punto de vista del enfoque socioformativo de García Fraile (2017) y Tobón (2006), así como del autor del instrumento “la bitácora de aprendizaje”, De Regil (2019).

La evaluación en el marco de competencias no busca evaluar el contenido, como tradicionalmente se realiza, sino los desempeños, de ahí que se precise trabajar en ellas. Se entiende por evidencias de desempeño a aquellas que muestran la conjugación dinámica, constante e impredecible de la acción de la persona en el desarrollo de sus capacidades y competencias para su apropiación, aplicación, transformación y solución de problemas (Tobón, 2006).

La evaluación es “un juicio analítico basado en criterios y evidencias donde se intente averiguar cuáles son los logros y aspectos que mejorar por parte del estudiante buscando generar en él un proceso continuo de metacognición” (García Fraile et. al., 2017, p. 57);

La evaluación también se define como:

Una obtención de información rigurosa y sistemática para contar con datos válidos y fiables acerca de una situación con objeto de formar y emitir un juicio de valor con respecto a ella. Estas valoraciones permitirán tomar las decisiones consecuentes en orden a corregir o mejorar la situación evaluada (Casanova, 1998, p. 71).

Es necesario insistir en que la evaluación del aprendizaje no se debe limitar al aprendizaje memorístico de conceptos y datos, sino a un proceso formativo, integral y continuo en el que los estudiantes nos muestran evidencias de su aprendizaje.

Además, la evaluación del aprendizaje se hace un proceso más complejo por el nivel educativo abordado, ya que en el nivel superior se requiere aplicar todo lo aprendido en una realidad cambiante y muy diversa. Y particularmente en los posgrados de profesionalización docente con una clara necesidad de aplicarse en la solución de problemáticas cotidianas y algunas de ellas urgentes.

Existen diferentes estrategias e instrumentos de evaluación del aprendizaje, Rúbricas y portafolios de evidencias (Díaz Barriga, 2006), listas de cotejo (Sierra y otros, 2020), exámenes, entre otros. Así como diferentes estrategias de enseñanza y aprendizaje que pueden ser empleadas para evaluar como el aprendizaje por proyectos, aprendizaje basado en casos, aprendizaje basado en problemas, aprendizaje servicio, aprendizaje basado en retos que son recomendados por nuestro Modelo Educativo U50 y que gracias a su función integradora ayudan también en este proceso continuo de valoración de los aprendizajes.

Específicamente aquí hablamos del uso de una estrategia de evaluación denominada “Bitácora de aprendizajes” (De Regil, 2019) que tiene su fundamento en el examen de conciencia Ignaciano y una metodología de profunda reflexividad.

En esta investigación se muestran los beneficios de la aplicación de la “bitácora de aprendizajes” en grupos de maestría, junto con algunas evidencias de los resultados de la misma, enfocándonos en la reflexión y aprendizajes que los estudiantes pudieron lograr a través de ella.

Cualquier esfuerzo que se haga por evidenciar el aprendizaje será un factor clave para el éxito no sólo en la escuela sino en la formación de la vida de las personas, recordando que es muy importante aprender para la vida y ser muy conscientes de los logros alcanzados

2. Contexto y situación de molestia

La situación educativa actual ha llevado a los profesores a una crisis en el proceso de evaluación del aprendizaje, tras la pandemia muchos aseguran que no fue posible evaluar, que hay lagunas en los aprendizajes de nuestros estudiantes, que pueden hacer trampas al conectarse por medio de las computadoras sin supervisión presencial de los docentes.

Efectivamente, se ha dado un proceso mucho más complejo, pero no imposible de llevar a cabo, solamente que se requiere un cambio de paradigma acompañado de una variedad de estrategias e instrumentos de evaluación que nos ayuden a percibir y evidenciar los logros de aprendizaje de nuestros estudiantes desde diferentes perspectivas

El enfoque en evidencias de desempeño o resultados de aprendizaje (learning outcomes) estudiado por autores como Adam (2004; p.3) y el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES, 2006) que ha promovido la revaloración de las tendencias pedagógicas en la educación superior y muestra la forma en cómo ha comenzado desde la propuesta de la declaración de Bolonia, en 1999, puede ser la clave para que los procesos de evaluación del aprendizaje sean integrales, continuos y formativos. Y es el que se tomaría como base para un esquema de evaluación como el que aquí se propone.

3. Aplicación de la estrategia y etapas

A partir de este contexto y fundamentación teórica, explicaré la forma en la que adapté la bitácora de aprendizajes (De Regil, 2019) al trabajo con mis estudiantes y los resultados que se han derivado de ello.

La propuesta original de la bitácora fue una aplicación constante durante todas las sesiones de un curso, permitiendo que se identifiquen los progresos en los aprendizajes de los estudiantes reflexionando los siguientes elementos: “¿qué siento de lo vivido?, ¿qué pienso de lo que siento?, ¿a qué me siento invitado con lo aprendido? Todo enmarcado en la vida personal, profesional y la práctica educativa” (De Regil, 2019).

La adaptación realizada para esta investigación, se propuso haciendo solo breves reflexiones intermedias a lo largo de las sesiones del curso al finalizar cada una de ellas y de manera sumativa entregar un documento que contara con los siguientes elementos:

1. Cinco aprendizajes logrados en el curso (estos se podían derivar de sus reflexiones personales en cada sesión)
2. Tres autores importantes mencionados en el curso y porqué son significativos o importantes para cada estudiante (también derivados de las reflexiones finales de cada sesión del curso).
3. Una autoevaluación cualitativa
4. Una autoevaluación cuantitativa.

3.1 Etapa 1

Al inicio del curso se dio a conocer a los estudiantes las diferentes estrategias e instrumentos de evaluación que se emplearían, entre ellas se comentó sobre la construcción de una bitácora de evaluación que sería elaborada al final del curso y diferentes reflexiones que se deberían construir en el trayecto formativo.

Cada sesión se realizaron reflexiones sobre el uso y aplicaciones del material estudiado en la realidad educativa de cada estudiante (profesor en formación) de manera que fueron construyendo evidencias de aprendizajes continuamente.

3.2 Etapa 2

Hacia el final del curso cada estudiante construyó su bitácora seleccionando de las reflexiones de la primera etapa aquellas experiencias que fueran más significativas para hacer una reflexión más profunda de ellas, así como una argumentación de su aprendizaje, misma que también se comenta durante la última sesión del curso y se refuerza aún más compartiendo los aprendizajes personales con todos los compañeros del grupo.

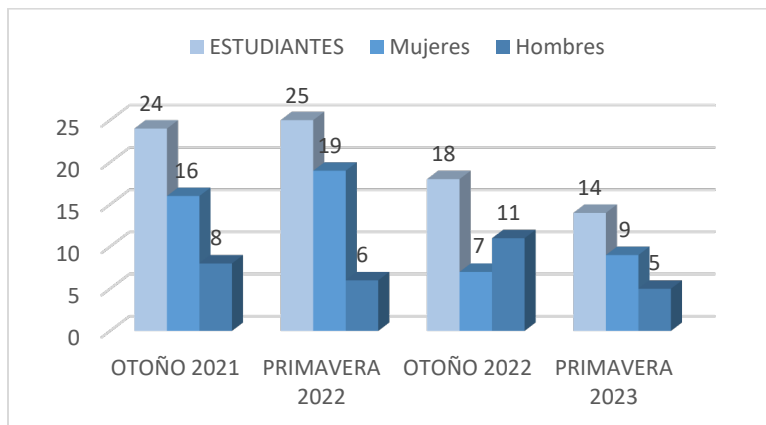
Cabe mencionar que con cada grupo aplicado ha habido diferentes formas y estrategias de elaboración, pero en todos los casos los resultados han sido positivos y constructivos.

4. Resultados

La metodología empleada en esta investigación ha sido cualitativa fenomenológica que de acuerdo con Sandín (2003) y Pérez Serrano (2001), busca interpretar la realidad desde la perspectiva del investigador y fue aplicada a cuatro grupos de posgrados, específicamente maestrías de profesionalización docente, con los que se ha implementado la bitácora de aprendizajes como medio de evaluación del aprendizaje.

Se muestran ejemplos y testimonios acerca del uso de la estrategia, así como los datos generales de los grupos con códigos específicos para salvaguardar la confidencialidad de los datos de los participantes que se pueden observar en la Figura 1.

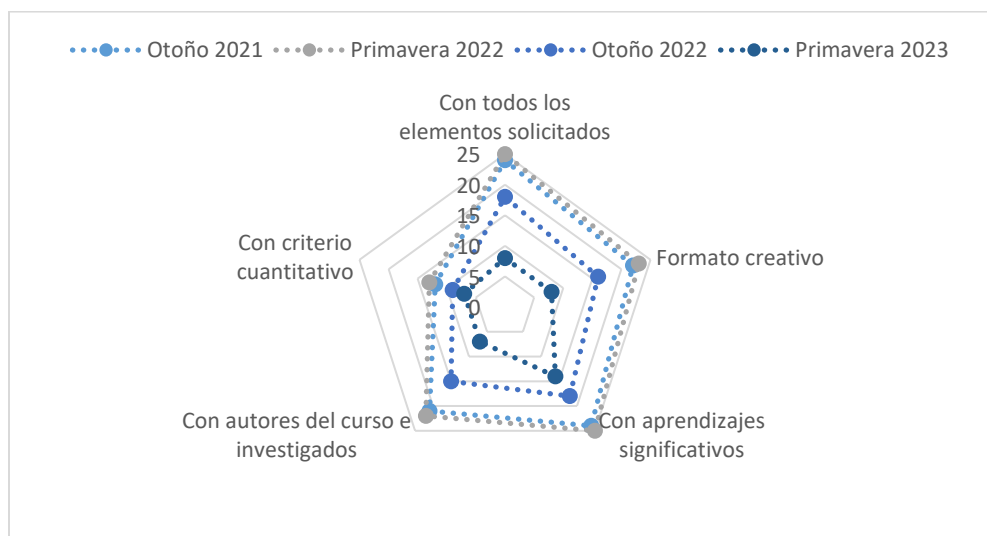
Figura 1. Participantes



Fuente: Elaboración propia

Todos los estudiantes de cada grupo, en diferentes asignaturas, planeación y evaluación del aprendizaje o corrientes educativas contemporáneas, han elaborado su bitácora de aprendizajes al finalizar el curso, explicando los aprendizajes obtenidos a lo largo del mismo y expresando elementos claves metacognitivos muy personales, en la figura 2 se muestran algunos rasgos de los trabajos.

Figura 2. Resultados generales de la Bitácora de aprendizajes



Fuente: Elaboración propia

Con relación a los resultados generales obtenidos con la aplicación de la bitácora de aprendizajes es interesante observar que todos los estudiantes en los cuatro grupos han logrado expresar sus aprendizajes de forma fluida, insertando en ellos elementos teóricos y prácticos propios de la asignatura cursada o bien, en algunos casos, incidencias que se aprenden en la vivencia o socialización en el grupo.

De la misma forma, casi todos, han empleado un formato creativo y expresado aprendizajes significativos, lo que hace muy evidente que la construcción de esta y otras evidencias empleadas en el curso se vinculan y complementan.

En donde sí hay una manifestación clara de diferencias es en la parte en la que se solicitan los autores importantes del curso y las razones por las que ellos han sido significativos para su aprendizaje, porque en este rubro sí hay algunos estudiantes que toman directamente los autores revisados en el contenido del curso, pero otros que investigan otros autores diferentes, ligados a los temas o los recomendados por el profesor ocasionalmente, lo que los hace aún más significativos porque los relacionan directamente con algo que puede ser útil para su desempeño docente (como profesores en formación)

Y en el último elemento de la figura dos, que se refiere al aspecto cuantitativo, si es muy evidente que los grupos, sobre todo el grupo cuatro (primavera 2023), olvidaron incluir la parte cuantitativa en su bitácora, en los demás grupos solo dos o tres estudiantes lo omitieron, pero en este último grupo fue el 50%. Reflejando una tendencia a no darle tanta importancia al criterio cuantitativo, pero indispensable para las cuestiones administrativas en la docencia.

5. Estrategias seguidas por los distintos sujetos contenidos

Algunos testimonios y ejemplos de los trabajos realizados por los estudiantes del grupo de primavera 2023 se presentan a continuación:

“Mi primer aprendizaje del curso se dio desde la sesión inicial en que la maestra nos preguntó qué significado tenía la educación...lo que me hace ver que es necesario generar experiencias y acompañamiento para las decisiones de la vida” plasmándolo además ahora en esta bitácora al final del curso (EST1O2021).

“Las estrategias que se fueron descubriendo en el curso en las investigaciones, trabajo en equipo, lecturas semanales, etc. todas incorporaron un gran aprendizaje para su servidor” (EST3P2023).

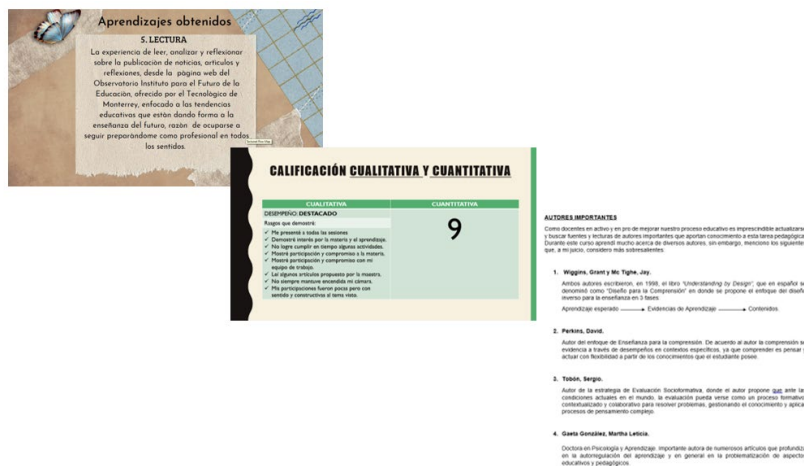
“La metodología de enseñanza aplicada me encaminó al desarrollo de habilidades y cualidades en mejora de mi práctica docente” (EST2P2023).

“Como puede usted verificar en los aprendizajes mencionados, fue muy enriquecedor todo lo que pude aprender. Creo que se cumplieron satisfactoriamente los aprendizajes esperados en esta asignatura” (EST1P2023).

“A través de este curso pude consolidar diversas habilidades en mi práctica docente, teniendo otra perspectiva de la planeación y la evaluación, pero principalmente reconociendo que mi desempeño influye en que mis alumnos alcancen los aprendizajes esperados. Para ello debo hacer ajustes a mi planeación y a mi forma de evaluar para que sea pertinente con sus características y los resultados que deseo lograr” (EST4P2023).

En todos los testimonios se puede observar el valor que le dan a las reflexiones compartidas en la bitácora y cómo muestran claramente sus aprendizajes y logros. Por otra parte, en lo que respecta a los formatos se puede observar gran variedad en las figuras 3 y 4:

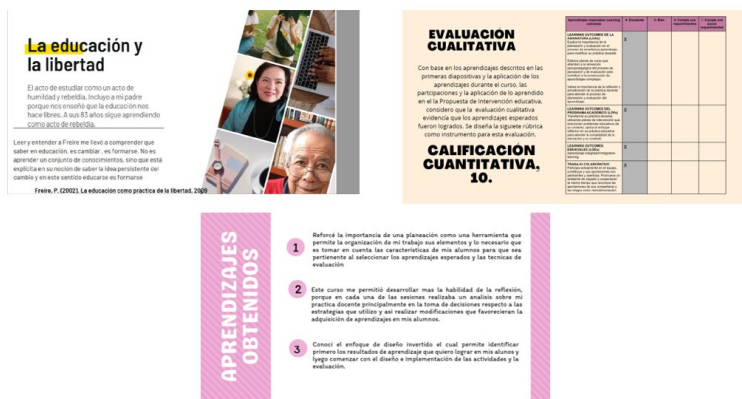
Figura 3. Evidencias de bitácoras de aprendizaje realizadas por los estudiantes



Fuente: Elaboración propia

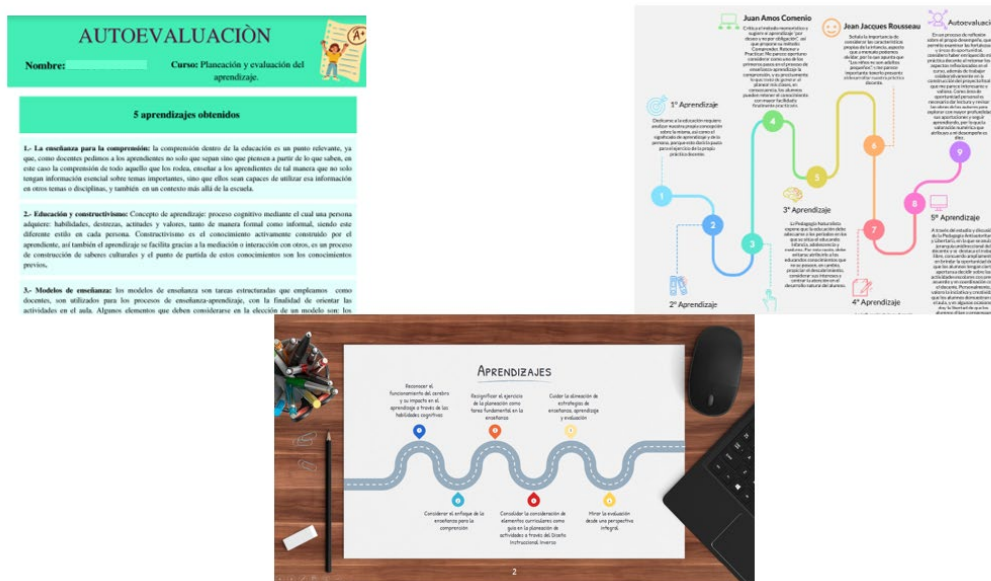
Es importante recuperar de esta imagen, primero los formatos tan variados que han empleado los estudiantes para la elaboración de su bitácora y también para observar diferentes formas de expresar sus aprendizajes tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo.

Figura 4. Otras evidencias de bitácoras de aprendizaje realizadas por los estudiantes



Fuente: Elaboración propia

Figura 5. Otras bitácoras de evaluación



Fuente: Elaboración propia

6. Obstáculos y logros

En cuanto a los logros, el uso de la bitácora de aprendizajes, en general ha sido muy fluida y bien recibida en los grupos, se esfuerzan en realizarla, entregan evidencias claras de los aprendizajes logrados y se explayan en sus comentarios, además, al evitar el sentido punitivo que se ejerce en otras estrategias o herramientas, arroja resultados más confiables y reales.

Con respecto a los obstáculos, al ser una estrategia de evaluación, los estudiantes pueden llegar a observarla como una herramienta de juicio y manipular sobre todo la parte de la información cuantitativa, sin embargo, es posible evitar este obstáculo si se continúa generando una cultura de la autoevaluación más consciente y estructurada.

7. Aprendizajes

Es claro que el uso de estrategias e instrumentos alternativos complementan la visión de la evaluación, considero importante comentar que la “bitácora” no fue el único medio de evaluación en mis cursos, fueron empleados también la elaboración de un proyecto integrador, exámenes, participaciones, exposiciones de temas, reportes de lectura y todos ellos se complementaron.

El uso de la “bitácora de evaluación” permitió que los estudiantes fueran muy descriptivos, conscientes y expresivos en sus logros y les permitió evidenciar sus aprendizajes; de igual manera como profesor a mí también me permite aprender a escucharlos y a ser consciente de que en mis cursos no solo se aprende sobre el contenido o temática propia, sino de los procesos y las vivencias cotidianas, de lo que preparas para clase y de lo que se da ocasionalmente, de lo planeado y de lo improvisado, dentro de las sesiones y fuera de ellas, es decir se aprende en todo momento.

Seguiré buscando formas alternativas de evaluar de forma innovadora e invitando a mis estudiantes a que también lo hagan con sus propios grupos, pero este proceso de reflexión que la bitácora promueve será siempre incluido. Invito al lector a probarla con sus grupos y admirar los resultados.

Referencias

- Adam, S. (2004, julio). Utilizando los resultados del aprendizaje. En *Informe para el Reino Unido, el Seminario de Bolonia*, 1-2.
- Casanova, M. A. (1998). Evaluación: Concepto, tipología y objetivos. *La evaluación educativa*. Escuela básica, 1, 67-102.
- De Regil, R. (2019) *La bitácora como instrumento reflexivo en posgrados de profesionalización docente*. [ponencia] 6°. Encuentro de Buenas prácticas docentes. UPAEP.
- Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) (2006) Propuestas para la renovación de las Metodologías educativas en la Universidad. Ministerio de Educación y Ciencia. *Cátedra*

- UNESCO* de Gestión y política universitaria y la Universidad Politécnica de Madrid. España: Secretaria General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones. <http://www.uma.es/ees/images/pop/propuestas.pdf>
- Pérez, C. (2018). Uso de listas de cotejo. Una guía para el profesor. Universidad Tecnológica Metropolitana. Vicerrectoría Académica. Unidad de Mejoramiento Docente. https://vrac.utem.cl/wp-content/uploads/2018/10/manua.Lista_Cotejo-1.pdf
- Pérez Serrano, G. (2001) *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes*. I Métodos. (3ª. Ed). La muralla.
- Sandín, M.P. (2003) *Investigación cualitativa en educación*. (1ª. Ed) Mc. Graw Hill Interamericana.
- Sierra González, R., Sosa Ramírez, K., y González Garibay, G. *Lista de cotejo* <https://cuaieed.unam.mx/publicaciones/libro-evaluacion/pdf/Capitulo-14-LISTA-DE-COTEJO.pdf>
- Tobón, S. (2006) *Formación basada en competencias*. (2a. Ed.) ECOE, Ediciones.